

# II Foro de Estudiantes de Filosofía



**POR LAS SENDAS  
DEL CONOCIMIENTO**  
*El diálogo como desafío de los saberes*



**TITULO DE PONENCIA:** EL PUESTO ACTIVO DE LA FILOSOFIA

**AREA TEMATICA:** FILOSOFIA POLITICA

JADINSON ALFONSO SASTRE ALVARADO  
jadinsastre@gmail.com

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD  
PROGRAMA: FILOSOFIA

**RESUMEN:** Esta ponencia es una búsqueda del papel del Filósofo en la realidad actual, basada principalmente en las preguntas, ¿para qué sirve el conocimiento filosófico?, ¿para qué sirve la Filosofía? Para esto mostramos algunos de los Filósofos que conocemos y su discurrir vital en la historia. Por ultimo, nos adentramos poco a poco en la problemática de la violencia en el país, rescatando la necesidad de que la Filosofía ocupe su lugar en la cotidianidad de la vida colombiana.

**PALABRAS CLAVE:** COLOMBIA, FILOSOFIA, VIOLENCIA, CONCIENCIA, OPORTUNIDAD

¿Para qué el conocimiento filosófico?, ¿para qué estudiar Filosofía?

Recuerdo la primera imagen que mi memoria retiene de la Televisión cuando era un niño, el TV era a blanco y negro y la imagen mostraba un desierto polvoriento, en donde unos soldados preocupados sostenían un fusil y mostraban unos carro tanques que pasaban por entre las nubes de polvo, vi el dolor de aquellas personas, y me dije a mi mismo, ¡que mundo tan feo es este!. Y llegue así a comprender poco a poco que esta vida corre entre el sudor, la preocupación y las lágrimas, que el sufrimiento era ya una realidad inevitable en esta vida.

Casi la gente no se pregunta por el mundo, su relación con el mundo y como nos sentimos en el, ya parece que sabemos que así es, que fue así y seguirá siéndolo, que como dice el texto los consejos de una padre Náhuatl a su hija “Aquí en la

tierra es lugar de mucho llanto, lugar donde se rinde el aliento, donde es bien conocida la amargura y el abatimiento. Un viento como de obsidias sopla y se desliza sobre nosotros”<sup>1</sup>

Ya entonces aceptamos pasivamente, impotentes ante algo a lo cual debemos acostumbrarnos, si es que no nos gusta, ¿quién dijo que era así? ¿Y que debería ser así?

Soy un estudiante de Filosofía y conozco a buenos profesores, buenos amigos, buenos filósofos sin título.

Conozco a algunos que siempre fueron críticos, rebeldes y anhelaban libertad, como aquel anciano que vendía varitas de incienso en la Jiménez, anciano que le brillaban los ojos cuando me contaba que de joven fue muy rebelde y que el buscaba la libertad, y que sin embargo ahora comprendía, que hasta el presidente debe obedecer y cumplir ordenes. La verdad no se si los ojos le brillaban por recordar sus épocas pasadas o si por creer que contribuía en algo a resolver mis dudas.

Conozco a otros que tal vez hubieran sido buenos filósofos, que de verdad lo son, al hablar con mi Papá, me sorprendí que habláramos sobre el sentido de la vida, sobre la pasión por el conocimiento, por la alegría de compartir los pensamientos, sabiendo que fue alguien que no termino la primaria. En verdad Papá es un buen Filosofo, lo que me entristece es que las ocupaciones de la vida, las necesidades que no dan espera, se roban la originalidad del pensamiento de los hombres y nuestra creatividad se somete a lo que siempre ha sido, a lo que debe ser, y así nuestras ideas y nuestros sueños se abandonan, se esfuman, porque nos dicen que así ha sido y que no podemos imaginar otra forma, una nueva manera, un mundo posible.

---

<sup>1</sup> MORENO, Miguel. Módulo Pensamiento Filosófico Latinoamericano. Bogotá. Unad. 2007. Pág. 34.

Otros me han dado clases, entre ellos hombres estudiosos, con título profesional, hombres dignos, diligentes, que entienden que el Filósofo no puede cruzarse de brazos ante la situación concreta de su país, actúa y trata de “cambiar la realidad”<sup>2</sup>.

Personas que nos obligamos a adaptarnos a un mundo ya hecho, ya constituido desde la Colonia, vuelto a ser rehecho con la independencia e inmodificable, desde entonces. Digamos que con modificaciones graduales, lentas, pero diría yo, que el tiempo ha pasado, pero las cosas no han cambiado sustancialmente.

Pareciera que el sueño de un pueblo que busca destinos de libertad, de leyes que regulen una vida común que tenga como meta la justicia, y los mas altos valores, fueran algo demasiado difícil, algo que anhelamos pero que las fuerzas no nos dan para avanzar; pienso yo que mas bien es que no lo anhelamos, no lo queremos, no lo amamos con todas nuestra fuerzas. Entonces decimos o, es que no lo amamos con todas nuestras fuerzas, o es que estamos contentos de permanecer así. Aun queda una tercera, es que no tenemos la fuerza para alcanzarlo. Con esta última no puedo conciliar, y me parece la peor, entre las otras dos, peores.

Conozco a otros, hombres doctos, letrados, bibliotecas andantes<sup>3</sup>, cerebros de miles de millones. Personas que ante toda novedad ya tienen un antecedente, regocijados en su caverna que en su portón tiene un letrero que dice “docto”, y ante quien, nadie puede siquiera alternativizar una idea, son parecidos a aquellos inquisidores medievales ante los cuales vale mas el temor y la venia, que el amor a la verdad. Pienso que es importante no ridiculizar, ni ser intolerantes, nos han

---

<sup>2</sup> Esta idea, influenciada por la lectura del libro de Danilo Cruz Vélez, El Mito del Rey Filósofo.

<sup>3</sup> Con respecto a la idea de F. Nietzsche, sobre la lectura, solo se lee lo que ya se sabe. “En última instancia nadie puede escuchar en las cosas, incluidos los libros, más de lo que ya sabe. Se carece de oídos para escuchar aquello a que no se tiene acceso desde la vivencia. Imaginémonos el caso extremo de un libro que no hable más que de vivencias que, en su totalidad, se encuentran más allá de la posibilidad de una experiencia frecuente o, también, poco frecuente, de que sea el primer lenguaje para expresar una serie nueva de experiencias. En este caso sencillamente, no se oye nada, lo cual produce la ilusión acústica de creer que donde no se oye nada, no hay tampoco nada”. ZULETA, Estanislao. Sobre la Lectura (1982). [http://www.elabedul.net/Documentos/Zuleta\\_la\\_lectura.pdf](http://www.elabedul.net/Documentos/Zuleta_la_lectura.pdf)

enseñado a respetar a los que piensan diferente, sin embargo no, a dejar de ser críticos.

Bueno, después de presentar algunos perfiles de Filósofos que conozco vale la pena también, porque sería injusto, hablar de hombres, que no propiamente Filósofos, aunque de alguna manera si, baste recordar a Sócrates, sincero y fiel ante su "ignorancia", terquedad que lo llevo a la muerte. Platón, constructor teórico de una comunidad política ideal, que trato de realizar y como esclavo vino a parar. Jesús, hombre coherente y vociferador, defensor de los excluidos y desprestigiados, termino clavado como otros dos ladrones. Mas cercano a nuestra época Abraham Lincoln, pragmático o de buen corazón, generó toda una revolución; Carlos Marx, un ideario que vive aun entre muchos y que hoy nos aclara varios problemas, Mahatma Gandhi, un peleador y movilizador de la dignidad humana; Marthin Luther King, defensor de los indefendibles.

Y muchos otros de los cuales los libros no hablan, semillas de esos hombres que muchos llevamos sembrados en el corazón.

Que estoy sugiriendo, ¿estoy diciendo que ese es el papel del Filósofo, o que el conocimiento filosófico debe enfocarse a desempeñar papeles como los expuestos por los citados personajes?

La verdad no, aunque creo que los altos ideales, no están vedados a los que salen de la caverna para contemplar la luz del sol.

Vuelvo ahora a las preguntas del comienzo, ¿para qué sirve el conocimiento filosófico?, ¿para qué sirve la Filosofía?, y en este contexto surge esta, ¿Qué valor tienen los problemas filosóficos? Ciertamente decimos que conocer es descubrir, redescubrir, des-velar algo oculto. Pienso que mientras nuestro pensar se confronte o se admire, cuando surja la pregunta o el problema, es precisamente esa la señal de que el mundo necesita de la Filosofía, si no fuera así, no problematizaríamos la realidad, pues no habría misterio que descubrir, pregunta que responder, problema que resolver o intentar responder.

En síntesis, mientras la Filosofía se haga preguntas tiene un lugar en el mundo y en la vida de los hombres.

Decimos entonces que un conocimiento filosófico además de servir como rector de la vida humana<sup>4</sup>, como órgano que orienta a un pueblo en un tiempo con unas características concretas en un lugar determinado, hace que la Filosofía tenga un valor y puesto en el mundo actual. Porque la pregunta, la admiración o la duda llevan al hombre a orientarse, en la búsqueda del “sentido” en general, y del “sentido” de lo cotidiano.

¿Cuál es el valor y puesto de la Filosofía en nuestro país? Hablaba con un profesor de Filosofía, después de un simposio, le pregunte que como el creía que podíamos salir de nuestro problema histórico de violencia, me dijo que con la educación. Le dije que pensaba de la actitud de muchos jóvenes tirapiedras que hay en las universidades, y de esa forma de protesta; me dijo que no compartía esas acciones ciegas, que darle piedra a una vitrina no ayudaba mucho a cambiar las cosas, más bien, hacia que se les viera mal, y se les tachara de delincuentes. Le pregunte que cuanto el creía que podríamos tardar en hacerlo, pensé en unos 10 años o 20. Me dijo que el era optimista, mas o menos unos cinco siglos.

Uno no sabe si estaremos dispuestos tanto tiempo a aguantar una situación así, o si es que es una señal marcada en nuestra conciencia de pueblo, será que este problema cíclico de la violencia esta marcado en nuestra conciencia colectiva, que esto siempre “ha sido así”, y que por ende “no podemos hacer nada”. No creo que sea el único que me niegue a creer en un destino así, no siento que sean casos aislados de personas que piensan que debemos imaginar y construir una vida diferente para los que seguirán aquí después de nosotros. Siento que cada colombiano quiere salirse de ese círculo, ese espiral extraño que se repite sin fin.

---

<sup>4</sup> VARGAS, Germán. Pensar Sobre nosotros Mismos. Bogotá: San Pablo. 1ra ed. 2002. Pág. 47-76

En estos pocos años que tengo, lo que he experimentado y lo conocido de nuestra corta historia, quiero compartir ahora con ustedes, profesores y estudiantes una visión que he ido elaborando para comprender mi mundo, para tratar por lo menos de aclarar mi mente, cuando continuamente escucho las noticias, y veo lo mismo, cuando me entristece una Madre con un rostro desolado y en lagrimas, la decepción que siento cuando veo que somos un país con medio pueblo mutilado, medio país de gente sin piernas, pero lo que mas me sorprende es que estas personas no se resignan a morir, siguen luchando y esperando, en sus ojos aun sobrevive la esperanza, yo pienso que esta fuerza, esta Fe que aun queda entre los que mas han sufrido la violencia, es una pequeña luz en una densa oscuridad, luz que se mantiene contra todo el peso de la adversidad, esa luz me cuestiona todos los días, me inspira y me confronta, es la luz que transformará a un pueblo.

He visto que en mi país hay como una división interna, vestigios aun de una colonia, en los cuales unos son los amos y otros los esclavos. Unos son gente bien, respetada, gente educada, aquellos que son mirados bien, que viven en lugares seguros, y cumplen estrictamente la ley, que hacen también las leyes y que tienen voz y son escuchados con respeto.

Los “Otros” son los que viven en la periferia de las ciudades, o que los técnicos economistas llaman, los cinturones de miseria. Esos que viven al día, que trabajan para llevar el pan y la leche del otro día, que aun sueñan con un futuro para sus hijos, de que por lo menos terminen el bachillerato. Esos que también son mirados con recelo, esos que visten mal y sucios andan, que sus trabajos son aborrecidos y penosos, ante los cuales, los que se muestran rebeldes y peligrosos, los que cuestionan su situación y la de los otros, para estos, lo que hay que hacer es enfrentarlos, son un peligro para la estabilidad, no se debe permitir que la delincuencia gobierne, hay que perseguirlos, encarcelarlos y combatirlos con toda la fuerza y eficacia de la ley.

Unos se creen buenos y correctos, otros son los malos y están equivocados, unos han sedimentado en Colombia a través de varios siglos el error común o prejuicio ignorante de creer que el otro es el enemigo, han imposibilitado una conciencia de pueblo unida, unos acuerdos comunes sobre los cuales andar, hemos creado dos Colombias.

Otros, los excluidos, han madurado, han sobrevivido y se han adaptado, entre los cuales vive y se fermenta el resentimiento, justificado por un lado; pero a mi parecer debemos entender, que el futuro de un país no esta solo en las manos de los poderosos, que nuestras manos unas junto a las otras, que la suma de nuestros anhelos, que el juntar nuestros esfuerzos llega a constituir una fuerza incomparable que puede influir a “torcer el arco de la Historia”<sup>5</sup>.

En otras palabras, pienso que mientras sigamos en la dicotomía de unos versus otros, de los culpables y de los puros, ese circulo dialéctico del cual no hemos salido, mientras no nos salgamos y veamos la situación en horizonte común, cuando demos ese paso adelante, paso necesario para reconocernos miembros de un mismo pedazo de tierra, donde empecemos por admitir que debemos compartir el país hermoso y rico en el que nacimos, y mas que apuntarnos con armas y odiarnos, mas que despedazarnos unos y otros, debemos empezar por saludarnos, por darnos una nueva oportunidad, empezar desde cero y caminar juntos por un sueño común.

La palabra revolución siempre fue asociada con violencia, un cambio a la fuerza ante una situación concreta, sin embargo pienso que este paso hacia adelante, no es una revolución, lo llamaría yo una evolución, algo que se da como una consecuencia natural, como ese sutil movimiento que nos hace abrir los ojos, después de un sueño profundo, pesado y de una pesadilla a la cual estábamos acostumbrados.

---

<sup>5</sup> Discurso 8 de Noviembre, Barack Obama. Elegido Presidente de los Estados Unidos.

Muchas veces he creído y me ha costado mucho, recordando mis creencias y valores cristianos, que sería más fácil arrancar la cizaña del campo y no permitir que crezca junto al trigo<sup>6</sup>, o cuando el discípulo de Jesús al ver que un pueblo no los acogía expresa: “Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo y los consuma?”<sup>7</sup>, o cuando Jesús cuenta la historia de la higuera que no da fruto, y que dice, déjala señor otro año, voy a remover la tierra, a ver si sí da, si no la cortas<sup>8</sup>.

Me dirán que darle la oportunidad al que se equivoca es difícil, y que además los hombres no cambian, que somos egoístas, envidiosos, soberbios, que tendemos más al mal que al bien; sin embargo creo que un pueblo que aspire o que intente una realidad mejor debe buscar una formación de un nuevo hombre, de un hombre nuevo, como decía el Che Guevara<sup>9</sup>.

La verdad no siempre he pensado así, a veces los ambientes y situaciones en las que vivimos nos obligan a tender a la codicia, al dinero fácil y nos hace caer en los vicios, y en una vida no muy ética.

Antes no pensaba así, hoy si lo pienso, creo que a veces es bueno dejar que la cizaña crezca junto al trigo, porque a lo último que podemos cerrar la puerta, es a la esperanza de formar un mejor ser humano, es creer que así como tendemos a la violencia, así también podemos tender también a la paz. La Paz que es a la vez más valiosa, tiene más sentido y sin embargo es también más difícil.

Finalmente ¿Para que el conocimiento filosófico?, ¿Para qué estudiar filosofía?; sería bueno que sacáramos lo más amablemente posible a la Filosofía de las paredes mohosas de la academia y la lleváramos a los parques, a las charlas en las cocinas, a la política, a las decisiones familiares.

---

<sup>6</sup> Mt 13, 24, Parábola de la cizaña. Biblia de Jerusalén, Desclée de Brouwer, 1998.

<sup>7</sup> Lc 9, 51-56, Biblia de Jerusalén, Desclée de Brouwer, 1998.

<sup>8</sup> Lc 13, 6-9, Parábola de la Higuera estéril. Al respecto de citar la Biblia en este discurso filosófico, lo hago en el sentido, de que algunas cosas de la vida humana reciben luces de textos religiosos sagrados, en este caso en el uso para la comprensión del problema del mal.

Recomiendo también la lectura del libro, El valor de Elegir de Fernando Savater, en el cual nos adentra al problema filosófico antropológico del mal.

<sup>9</sup> GONZALES, Luis. Ética Latinoamericana. Bogotá: El Búho. 4ta ed. 1988. Pág. 69 – 86.1990.

Siento que la Filosofía debe ocupar su lugar en Colombia, ya que parece que últimamente ha estado ausente de nuestra realidad social, tomar el puesto de la Filosofía es mas favorable, le devuelve su originalidad y dignidad, realza la labor del Filosofo, imprime y fomenta esa creación de una nueva mente y un nuevo corazón, que como dice Estanislao Zuleta, “Alientas otra vez en mi, la aspiración de luchar sin descanso, por una altísima existencia”<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> ZULETA, Estanislao. Asociación colombiana de lectura y escritura, De Antología 3. Bogotá: Asolectura. 2004. Pág. 17.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Biblia de Jerusalén. Madrid: Desclée de Brouwer, 1998.

CRUZ, Danilo. El Mito del Rey Filósofo. Bogotá; Norma. 4 ed. 2000.

GONZALES, Luis. Ética Latinoamericana. Bogotá: El Búho. 4ta ed. 1988. Pág. 69 – 86.1990.

MORENO, Miguel. Módulo Pensamiento Filosófico Latinoamericano. Bogotá. Unad. 2007. Pág. 34.

VARGAS, Germán. Pensar Sobre nosotros Mismos. Bogotá: San Pablo. 1ra ed. 2002. Pág. 47-76.

ZULETA, Estanislao. Asociación colombiana de lectura y escritura, De Antología 3. Bogotá: Asolectura. 2004. Pág. 17.

## **CIBERGRAFÍA**

<http://www.barackobama.com/index.php>

[http://www.elabedul.net/Documentos/Zuleta\\_la\\_lectura.pdf](http://www.elabedul.net/Documentos/Zuleta_la_lectura.pdf)